



ALFONSO REYES

### La viñeta en el Atlas

DE muy entretenido mirar son los antiguos Atlas o «Atlantes». Tal vez la distribución de los países y su contorno aparezcan señalados en ellos de manera asaz caprichosa. En cambio, las más divertidas miniaturas los ornamentan. La imagen de un dragón u otro fabuloso animal preside la carta de un Imperio. Más allá, la graciosa figuración de una fortaleza corona el nombre de una ciudad. Parejas de mongoles o de chinitos señalan las tierras del próximo o lejano Oriente. Emerge de una isla el medio cuerpo de una sirena, Scilla y Caribdis sirven de garitas a las viñetas de dos amenazadoras tarascas. ¡Qué cara de buena persona tiene, por el contrario, el Antropófago, figuración de la cruda Libia! Ni a Egipto le faltan sus Pirámides, ni a Rodas su Coloso, ni a Nápoles su volcán, vomitando una lava de rutilante azul, entre finos estriados de purpurina.

La ingenuidad de estas atribuciones iconográficas puede darnos que sonreír. ¿Es más seria, sin embargo, si bien se repara, la «geografía social» que, a cierta edad, nos inculcaron nuestras lecturas, para no hablar de la que nos propinaron nuestras escuelas, con maestros más o menos imbuidos—aunque a veces fuese a la manera de monsieur Jourdan—de las doctrinas de Hipólito Taine y de su determinismo físico...? En el mapa del desierto, según esas doctrinas, había que poner el símbolo del Único Dios—porque «el desierto es monoteísta», ya se sabe—. Al contrario, entre el dentellado contorno de las

costas griegas cabía apenas la pululante representación de un Olimpo. En los países del Norte, ¿cómo olvidar «las brumas», las famosas «brumas»? En los del Sur, ¿cómo prescindir del sol, del famoso sol, que habrá que pintar, solitario, triunfal y amarillo, como un as de oro? La figurita del español, según esta convención geográfica, mata un toro sobre el rótulo de la ciudad de Sevilla. La figurita del inglés, entre las letras del mar de las Indias, lleva un gran casco colonial. Cada lugar tiene su pequeño símbolo, y cada pequeño símbolo, su pequeño dogma.

Alguna vez, las distintas versiones no concordaban... Cuando mi hermano era muy mozo, se marchó a estudiar a Inglaterra. A los pocos días de estar allí le llevaron a una representación de *music-hall* inocente. He aquí que de pronto ve aparecer sobre la escena un tipo vestido con un traje a cuadros muy grandes, con un casco colonial blanco, la pipa en la boca y unas rojas patillas encuadrando la roja faz. Aquel tipo se puso a cantar y a bailar grotescamente. «¡Qué cosa más rara!—pensó mi hermano, que todavía no entendía la letra de la canción—. ¡Los ingleses hacen aquí la caricatura del inglés...!» Se equivocaba. Tras de aplicarse a hacerse cargo de lo que aquel payaso decía, acaso tras de informarse y preguntar, vió cuán radicalmente se equivocaba. Un muñeco vestido con un traje de grandes cuadros, tocado de un casco colonial, con la pipa en la boca y unas patillas color de fuego, en aquella ciudad y por lo menos en aquellos días, *no significaba un inglés*. Significaba *un francés*... Era el tipo del francés... Dos leyendas simbólico-geográficas, sin duda en grado muy parecido de arbitrariedad, se devolvían mutuamente la pelota.

Pero, en otros casos, las versiones corrían unánimes, y la viñeta, en el Atlas de las convenciones, resultaba siempre la misma... Así es como, obstinadamente dibujada por el lugar común, el mapa de la América española ostentaba siempre, presidiéndola, casi llenándola, la imagen de un monstruo.

Y ese monstruo era la *Exuberancia*.

### Alfonso Reyes

SE va de España Alfonso Reyes, gran literato, gran amigo, después de diez años de convivencia entre nosotros. Obligaciones de su carrera y destino van a llevarle lejos de aquí... El pan comido a manteles de Lhardy

# Glosas

no amenguó el sábado pasado los duelos de la despedida. Pero *les dió un centro*; y dar un centro es *dibujar*; y dibujar es *aclarar*; y aclarar es *enoblecer*.

A postres del banquete, nuestra suave meditación—entre los sentimientos que la circular de invitación había calificado acertadamente de «encontrados»—tal vez se preguntaba: ¿Qué función espiritual dominante, qué mejor hazaña ha cumplido nuestro amigo, en esta década de trabajo entre nosotros? ¿Qué signo suyo nos deja? ¿Por qué nota y aspecto podremos recordarle más...? Esto se preguntaba nuestra meditación y se contestaba inmediatamente: He aquí una gran tarea que este escritor ha sabido cumplir: Alfonso Reyes es el que le ha torcido el cuello a la Exuberancia y ha dejado limpio de su imagen mítica el mapa ideal de nuestra América.

Sí. Así, desde el principio hasta el fin. Desde la primera carta de gestión en los pasos de una residencia que comenzaba como un destierro, hasta la última palabra del brindis trunco, con que hoy, al terminar aquella, recibía nuestro homenaje. Así en la literatura como en la diplomacia. Así en el periodismo como en la filología. Así en la poesía como en la historia. Lo sobrio siempre, lo limitado, lo recortado. *Ne quid nimis*; nada de más. Mejor, un poco de menos; que así los sabores se acrecientan.

La manera de «glosa», la manera quebrada y discontinua, Alfonso Reyes, sacándola del límite de los asuntos teóricos, la ha llevado, él primero, a los asuntos históricos; magna empresa, bella provincia y buen dominio, añadido a las regalías más sabrosas de la Inteligencia, Tratar la historia, que es narración—y, por lo tanto, tiende con insistencia a la continuidad—, rompiendo su línea en una serie de «glosas», es decir, en una serie de *puntos* completos y estáticos, casi equivale a racionalizar el movimiento, y, por consiguiente, a resolver las famosas *aportas* de Zenón de Eléa... Desde luego significa el golpe más duro que puede asestarse contra el corpachón policromo de la Exuberancia, la-de-pico-de-loro.

Ahora el mapa está limpio, y allí podríamos escribir, si nos conviniera, un signo nuevo... No nos conviene. Para honrar al que se abstenía, continuaremos fieles a las virtudes de la abstención. Pensaremos siempre en este hijo de los Mayas, que supo tener, en cualquier momento de su vi-

(Pasa a la página 190).